

El jefe de la Casa real española, don Juan de Borbón, conde de Barcelona, en la puerta de "Vieille Fontaine" conversa con su hijo don Juan Carlos antes de que partiera para esta capital, donde ostentará su representación en los funerales oficiales del Gobierno español. (Foto Europa Press.)

LOS SOLEMNES FUNERALES DE AYER

Después del solemne funeral de ayer (foto Europa Press), los condes de Barcelona, el Infante don Jaime y las Infantas doña Beatriz y doña María Cristina recibieron a la puerta de la iglesia del Sagrado Corazón las condolencias de don Fernando María Castiella, representante del Jefe del Estado; de los miembros de las dinastías europeas y demás Delegaciones oficiales. La inmensa concurrencia de españoles expresó su pésame a don Juan y a la familia real en el cementerio.

Durante el funeral, que ofició pontificalmente el nuncio de Su Santidad en Berna, monseñor Ambrogio Marchioni, arzobispo titular de Severiana, según la nueva liturgia de los difuntos, con ornamentos morados en latín, con canto gregoriano sencillo, fue ayudado por monseñor Ramón Schmidt, vicario general de la diócesis de Lausana; monseñor Federico

Sopeña y el padre Z'Graggen, párroco del Sagrado Corazón.

Monseñor Sopeña, quien leyó la epístola y el Evangelio en castellano, pronunció también la oración fúnebre, insistiendo sobre el carácter pascual de esperanza en la resurrección que subraya la nueva liturgia y en la esperanza nacional, en la "herencia obligada de serenidad para nuestra patria", a pesar de la orfandad de la "muy querida" familia real, del dolor de esta familia, que ha manifestado su unidad, condición de la unidad nacional. Habló también del profundo sentimiento religioso y de la caridad de la Reina madre.

En el presbiterio, frente a los hijos de doña Victoria Eugenia (foto Europa Press: de izquierda a derecha, el Príncipe Alejandro Torlonia, las Infantas doña Beatriz y doña María Cristina, los condes de Barcelona, el Infante don Jaime), ocupó un sitio preferente el se-

ñor Castiella, al lado del obispo de Lausana, Ginebra y Friburgo, monseñor Francisco Charrière. En la capilla lateral de la izquierda estaban los Príncipes don Juan Carlos y doña Sofía, los duques de Badajoz, la Infanta doña Margarita, don Alfonso y don Gonzalo de Borbón y Dampierre y demás nietos de la Reina. En la capilla lateral de la derecha, los Reyes Humberto y María José de Italia, los Reyes Miguel y Ana y la Reina madre Elena de Rumania, la Reina madre Federica de Grecia y el Rey Constantino II (que llevaba el Toisón de Oro); el Rey Fuad de Egipto, la Princesa Grace y el Príncipe heredero Alberto (ahijado de doña Victoria Eugenia) de Mónaco; el Príncipe de Lieja (hermano del Rey de los belgas), el duque de Kent (en representación de la Reina Isabel II) y el almirante conde Mountbatten de Birmania (en representación de la Reina madre de Gran Bretaña); los condes de París y su hijo mayor, el Príncipe Enrique de Francia (conde de Clermont); el duque de Braganza, los grandes duques Wladimiro y Leónida de Rusia; los Príncipes Víctor Manuel, Amadeo (duque de Aosta) y María Gabriela de Saboya; los duques de Génova, la duquesa madre Irene de Aosta, los archiduques de Austria de Este, los duques herederos de Wurtemberg, la Princesa doña Teresa de Orleans y Braganza, Príncipes de Baviera etcétera.

En la nave, miembros de la Delegación oficial del Gobierno español y marqués de Vellisca (embajador de España en Berna), representación del Gobierno federal suizo y de las

autoridades cantonales y municipales de Lausa, el embajador de Suecia en Berna (en representación del Rey Gustavo Adolfo VI), el encargado de Negocios de Portugal, el cónsul general de Francia en Ginebra, el Príncipe Roberto de Borbón Parma (duque de Parma y jefe de su familia, con el Toisón de Oro), el Infante don Luis Alfonso de Baviera y Borbón, la Infanta doña Alicia de Borbón Parma y Habsburgo y su hijo don Carlos de Borbón y Borbón (también con el Toisón que le concedió don Juan); grandes de España, representaciones de la Soberana Orden de Malta, Ordenes militares españolas y Maestranzas, embajadores de España, un representante personal del Príncipe Miguel de Francia y de su esposa, la Princesa Beatriz de Orleans; miembros de la Secretaría del conde de Barcelona, el Príncipe Irakly Bagration, personal de "Vieille Fontaine", etcétera, todos colocados por el jefe de protocolo, don Juan de Tornos, ministro plenipotenciario y segundo secretario del conde de Barcelona.

Después de don Juan y del señor Castiella comulgaron casi todos los presentes. Al final del funeral, el nuncio presentó el pésame del Papa Paulo VI a don Juan, a doña María, al Infante don Jaime, a las infantas y al Príncipe de Torlonia, y saludó al ministro español de Asuntos Exteriores; a continuación lo hizo el señor obispo, momentos antes de que salga el ataúd, cubierto por la bandera nacional con escudo real, ante el cual el duque de Alba, jefe de la casa de la Reina madre, permaneció en posición de firme durante toda la ceremonia.—A. T.

